

Los afectados por lesión medular en la Región de Murcia: «Llevamos 20 años reclamando una unidad especializada»

La asociación Aspaym pide una mejor y más rápida atención sanitaria que evite o reduzca las secuelas



Gracia Álvarez, Antonio Carbonell y María del Mar Martínez, este viernes en la sede de Aspaym, en Murcia. Kiko Asunción/ AGM

Accidentes de tráfico, malas zambullidas y enfermedades

Más de 400 personas son socias de Aspaym en la Región de Murcia.

Tradicionalmente, los accidentes de tráfico han sido la primera causa de lesión medular en España, pero también hay muchas paraplejias y tetraplejias causadas por una mala zambullida en verano. «Está aumentando, además, el número de lesionados por enfermedades, como tumores medulares o ictus», explica María del Mar Martínez, vicepresidenta de Aspaym. Al acto con motivo del Día Internacional de la Lesión Medular acudió la consejera de Política Social, Conchita Ruiz, quien señaló que este año se han destinado cinco millones más a personas con discapacidad en la Región, hasta llegar a los 169.

Andalucía, Comunidad Valenciana, Madrid, Galicia, Cataluña o Castilla y León disponen ya de unidades de este tipo. «En la mayoría de comunidades se ofrece al menos una atención especializada inicial, porque el tiempo de respuesta es fundamental», explica María del Mar Martínez, quien ayer fue la encargada de presentar el acto con el que Aspaym -asociación de la que es vicepresidenta- conmemoró el Día Internacional de la Lesión Medular. Operar en las primeras 48 horas «permite reducir muchísimo las secuelas», pero también es básica una atención integral y continuada en el tiempo. «Las personas con lesión medular necesitamos a muchos especialistas. Por supuesto al traumatólogo, pero también al cardiólogo, y al urólogo o al ginecólogo». Se necesitan profesionales de referencia y una actuación protocolizada y coordinada, subraya. También es fundamental la rehabilitación, que en la sanidad pública es «mínima».

En Aspaym preocupa, además, que «desde un tiempo a esta parte se estén rechazado sistemáticamente las ayudas técnicas para sillas de ruedas ligeras u otras necesidades».

Al manifiesto con motivo del Día Internacional de la Lesión Medular le puso voz Gracia Álvarez. El 1 de julio de 2020 sufrió un accidente en la autovía, a la altura de Cieza, cuando trataba de esquivar un camión. Afortunadamente salvó su vida y la de su hija, de 10 años, pero aquel día todo cambió. «Empecé con la mutua y las aseguradoras, y me mandaron más de 50 sesiones de fisioterapia», cuenta. Trabajaba como encargada de un supermercado. Cuando se le acabó la baja, se reincorporó. «Me puse a descargar un camión y se salió un disco de la columna vertebral; me atrapó la médula y la raíz nerviosa. Estuve un mes ingresada en La Arrixaca, porque tenían que estudiar cómo operarme sin dejarme tetrapléjica».

María del Mar Martínez sufrió una grave lesión medular hace 43 años, en un accidente de tráfico que la dejó en silla de ruedas y sin movilidad en las extremidades inferiores. Desde entonces ha experimentado los avances en la atención sanitaria o la accesibilidad, pero también se ha encontrado con algunos retrocesos y, sobre todo, con mucho por hacer. «Llevamos 20 años reclamando una unidad de lesionados medulares en la Región de Murcia. Nos siguen mandando a Toledo [al Hospital Nacional de Paraplégicos], y continuamos sin personal especializado», se lamenta.

Su gran lucha ahora es el reconocimiento de su incapacidad laboral. «No puede ser que con lesión medular incompleta, con un 51 % de discapacidad y un grado 2 de dependencia, reciba la negativa a la incapacidad y sea considerada apta para trabajar, incluso después de haber sido despedida por no poder realizar el trabajo», denuncia. Gracia tacha de «denigrante» el trato recibido por el tribunal médico: «Te tratan como a una mentirosa, me llegaron a preguntar si el andador era de mi padre o de mi abuelo». Ahora está a la espera de que el TSJ resuelva el recurso que ha interpuesto contra esta decisión.

La intervención salió bien, pero Gracia ha echado en falta algunas cosas en la sanidad pública. La principal, una mejor atención en Salud Mental. El impacto psicológico de una lesión medular puede ser muy profundo. «Tengo una depresión mayor, y el psicólogo me atendía 15 minutos cada dos meses. Él mismo me recomendó que fuese a un profesional por lo privado», lamenta.